

9-1-2005

## Interview no. 1269

Vicente Delgado

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Vicente Delgado by Nancy Villafranca, 2005, "Interview no. 1269," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Vicente Delgado

Interviewer: Nancy Villafranca

Project: Bracero Oral History

Location: Chicago, Illinois

Date of Interview: September 1, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1269

Transcriber: Alejandra Díaz

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Vicente Delgado was born in a small town by the name of Cerro Gordo, between Teloloapan and Acatepec, Guerrero, México; he was raised on a ranch and had very humble beginnings; when he was eighteen, he came into the United States illegally, but shortly thereafter, he was deported to Tijuana, Baja California, México; in 1952, he enlisted in the bracero program; as a bracero he worked in Arizona, California, and Colorado, picking beets, cotton, lettuce, and tomatoes; he and his family later emigrated to the United States.

**Summary of Interview:** Mr. Delgado briefly describes his family and humble beginnings; when he was eighteen, he came into the United States illegally, but shortly thereafter, he was deported to Tijuana, Baja California, México; in 1952, he went to Mexicali, Baja California, to enlist in the bracero program; he goes on to discuss the various contracting centers he went through in México, including the requirements, the thousands of men vying for contracts, the long waiting periods that sometimes lasted weeks or months, and the harsh conditions he endured while there, like sleeping on the floor; moreover, he mentions the *coyotes* that were often used to avoid delays; upon arriving in the United States he was medically examined, a process which he describes as vulgar and embarrassing; as a bracero he worked in Arizona, California, and Colorado, picking beets, cotton, lettuce, and tomatoes; he also details the different worksites, duties, living conditions, amenities, provisions, payment, treatment, relationships, remittances, and recreational activities; in addition, he explains how he asked for a transfer while working in Stockton, California; oftentimes, he would help other braceros, who could not read or write, with letters; he also talks about working in border cities and being allowed to cross into México on his days off with proper documentation; in the late sixties, he was able to come to the United States with a passport, and he later arranged for the rest of his family to emigrate as well.

Length of interview 42 minutes

Length of Transcript 28 pages

Nombre del entrevistado: Vicente Delgado  
Fecha de la entrevista: 1° de septiembre de 2005  
Nombre del entrevistador: Nancy Villafranca

Estamos aquí con el señor Vicente Delgado, en la ciudad de Chicago, Illinois, el 1° de septiembre del 2005 y el señor está siendo entrevistado por Nancy Villafranca.

NV: Okay, buenas tardes.

VD: Buenas tardes.

NV: Primeramente quiero que me cuente poquito sobre su familia, cuando usted era niño, por ejemplo, ¿dónde y cuándo nació?

VD: No, yo nací allá, Guerrero, se llama Cerro Gordo, debajo de Teloloapan rumbo a Acatepec.

NV: Okay y, ¿tenía familia grande?

VD: No, mi papá murió, iba con el año, murió en el año [19]62. Él nació en el siglo éste del [1]900, enero 6 del [19]99, o de 1900. Porque mi papá iba con el siglo, del siglo éste que pasó.

NV: Okay.

VD: No, ya tamos 2002, ¿vedá?

NV: Ah, sí, perdón.

VD: Sí, ajá.

NV: Sí. Y, ¿cómo era el lugar donde creció usted?

- VD: No, pos era un rancho, arriba de un cerro grande que se llama Cerro Gordo.
- NV: Y, ¿como qué había en el rancho?
- VD: Pos no, pura tierra, pues de temporal, era uno campesino. Agarraba uno la yunta, machete, el azadón, pos por eso yo me salí también de allí pa irme de bracero, porque mi papá, éramos nosotros pobres, también no tenía uno de nada y yo quise ser algo, pues por mi bien. Y me jui pues [a] la edad de dieciocho años, me crucé a la frontera y pasé por San Diego como una semana y me agarró Migración y me echaron para Tijuana y de Tijuana me regresé a Mexicali y ahí me contraté en el año [19]52.
- NV: Fue el [19]52, ¿fue el primer año?
- VD: Sí, el primer año. Y me jui a Caléxico, de ahí me mandaron a Santa Ana. Ahí corté lechuga. [Es]tuve por cuarenta y dos días.
- NV: Y, ¿se acuerda muy bien de la primera vez cuando lo contrataron?
- VD: Sí, me acuerdo que...
- NV: ¿Dónde fue exactamente?
- VD: En Mexicali. Y luego pasamos a Caléxico y de ahí me mandaron ya a Estados Unidos, de ahí me mandaron a Santa Ana a cortar lechuga. Ahí [es]tuve yo cuarenta y dos días y el señor ése, un japonés no me quiso renovar y me mandaron al centro otra vez y me jui pa Arizona. Ahí [es]tuve en Las Mesas [Mesa].
- NV: ¿Estaban juntos adentro del programa de los braceros?

- VD: Sí, unos braceros, sí. Entonces yo ahí estuve como, yo creo como tres meses cortando algodón. Aguantando el calor, ciento veinte grados, imagínese.
- NV: Wow y, ¿qué hacía ahí en Mesa, qué tipo, cómo era un día típico de su trabajo?
- VD: No, pos era por contrato. Saruadeábamos(??) unas bolsas como de ocho pies de larga, nos metíamos entre las piernas amarradas en la cintura y pos carga uno con las manos. Y nos pagaban en aquel tiempo parece que la libra, creo a \$0.10, ó \$0.01 la libra, no sé cuánto.
- NV: Y, ¿a qué hora entraba usted a trabajar?
- VD: En la mañana, a las seis de la mañana porque el calor era muy duro. Ya a las cinco y media, cuatro creo, todavía no regresábamos a la casa. Y había un campo que le decían barracas, no sé, veía muchos, muchos braceros vivíamos ahí como doscientos en Las Mesas [Mesa].
- NV: En las barracas.
- VD: Mesa, sí, Arizona. Y de ahí nos daban de comer, pagábamos \$12.50 por la comida y el cuarto que nos daban.
- NV: ¿Ustedes no cocinaban?
- VD: No.
- NV: ¿Quién les compraba la comida?
- VD: No, no era un campo, era como, era negocio de los americanos, entonces nomás tenía que uno pagar los \$12.50, creo era la comida y el cuarto.

NV: Y, ¿como qué tipo de comidas era?

VD: La comida olvídense, allí, no sé, nos daban, le decíamos un, uno que le decían El Cebollo, era un jilipino, nos daba de comer arroz, frijoles y luego mucha gente decían que eran colas de caballo. (risas) Una vez, nos daban comer nomás en la tarde cuando regresábamos a las cinco y ya en medio día nos llevaban el lonche.

NV: ¿Nada más comía dos veces o más?

VD: Bueno, en la mañana el almuerzo, nos daban pan, nos daban el almuerzo temprano, eran como las cinco de la mañana, nos daban unos huevos con pan o avena y así lo que quisiera uno. Pero casi muchos ni comían, nomás se iban así con lonche, sí nos daban, a veces le daban a uno para un lonche.

NV: Y, ¿por qué no comían a veces?

VD: Porque la comida es diferente y la comida sabe, de aquí de México, no era igual. Y luego los primerizos, no era, pos como uno que taba uno aquí en Chicago, ¿no? Aquí ya se impuso uno, ya tiene uno muchos años. Va uno con un restaurán donde quiera, pos es lo mismo, o sea mexicano nomás.

NV: ¿A usted le gustó la comida?

VD: Pos no mucho, pos lo hacía también por el dinero, pos de tener, pos algo [de] dinero, no me gustaba, pos yo quería pues que me hiciera, pero a unos en el (ininteligible) muchas veces nos íbamos a comer. Pero como fueron como unas tres veces que jui y nos daban cuartos, ahí nos hacíamos la comida nosotros.

NV: ¿Entonces su experiencia cambiaba de un pueblo a otro pueblo?

VD: No, por uno yo duraba como, duré, la [19]52 fui ahí y regresé a Santa Ana, estuve cuarenta y dos días. Después me llegué a la Mesa, Arizona. Y después [de que] se cumplió, nos daban pa México. Y al otro año volví otra vez, entonces ya me tocó en el Valle San Joaquín en Stockton, a cortar jitomate de ése pa marqueta.

NV: Oh, okay. Y, ¿a dónde fue a contratarse para cuando llegó esa segunda vez?

VD: En Hermosillo.

NV: Hermosillo, ¿qué estado?

VD: Sonora.

NV: Y, ¿por cuál frontera pasó?

VD: Ahí pasé por el mismo, por Mexicali.

NV: Y, usted recuerda la experiencia de cuando lo contrataron, ¿qué era lo que tenía que hacer, a dónde iban, cómo era, cuánta gente?

VD: Oh, había miles de gente. Nomás nos contratábamos con un papel, con una fotografía, es todo lo que nos pedían. No nos pedían ni acta, ni nada, nomás el puro, una carta certificada de donde usted vivía y con eso pasábamos. Y la tercer vez, creo la segunda, no sé cuándo, fueron en Guaymas, Sonora, cerquita de Hermosillo también.

NV: Y, ¿tenía que pasar algún tipo de examen?

VD: Sí.

NV: Al pasar.

VD: Bueno allá nos sacaban sangre, bueno, teníamos el examen era, allá era, perdón, era allá en los Estados Unidos, nos sacaban sangre y nos encueraban así vulgarmente y nos revisaban de pies a cabeza.

NV: Y, ¿no le decían por qué lo tenían que revisar?

VD: Por lo mismo, porque dicen que pos que México venían con muchas pulgas y piojos.

NV: Y, ¿usted cómo le hacía sentir eso?

VD: Pos yo, pos me daba vergüenza, pues que no era mentira, pero no todos, pero algunos sí ya había que sí, iban mexicanos mal vestidos o mal, se veía pues que en veces ni se bañaban, ¿veá?

NV: Y, ¿como cuánto tiempo duraba en el campamento de contratación?

VD: En veces, en Mexicali yo duré como un mes y después en Sonora como tres semanas y en Guaymas también, otra vez fue como tres semanas, por ahí un mes, o a veces más de un mes.

NV: ¿Qué hacían mientras esperaban?

VD: No, tenían, pos teníamos listas, le llenábamos, venía un tipo que nos entrevistaba ahí, dice un: “Espérense hasta que los nombre. Si oyen su nombre, los vamos a apartar a un lado”, y así. Entonces de ahí nos mandaban, de Hermosillo me mandaban en el tren hasta Mexicali, de Mexicali pasábamos a Caléxico.

NV: Y por ejemplo, ¿dónde dormían o cómo le hacían? ¿Dónde estaban?



VD: No, nos daban, que habían campamentos, le decían barracas, berracas, no sé.  
[Ha]bía de dos pisos.

NV: ¿También por mientras esperaban el contrato?

VD: Bueno, en México no, en México tú te las veías como pudieras. Hay unos que dormían en el suelo, yo pagaba a veces un peso por dormir en el suelo, había veces que uno sufría.

NV: Y, ¿usted no llegó a ver otras personas ahí también batallando?

VD: No, sí. Ahí uno también por, en aquel tiempo pagaban, ¿ves?, pagaban dinero por pasarlos, ¿ves? Eran coyotes, yo nunca pagué.

NV: ¿Los coyotes también pasaban a los braceros?

VD: Sí, pasaban a la gente. Sí, pero pagabas algo, no mucho.

NV: Y, ¿qué hacía el coyote?

VD: Un \$200 pesos. No, pos hacías una lista como ahorita, que me está entrevistando. “¿Cuántos son?”. “No, pos son diez”. “Bueno, entonces aquí le dejo éste de tanto pa que pases”. Pero no, muchos llevaban \$200 pesos, no era mucho dinero en aquel tiempo. Como pa mí, sí era mucho dinero, bueno, pa salir adelante. Pero sí tenías [que] esperar, durabas a veces hasta dos meses, o más de un mes pa esperar pa que te llamaran.

NV: Y, ¿usted sabía qué le esperaba? ¿Le explicaron qué era lo que iba a pasar ya cruzando la frontera?

- VD: No, nomás le preguntaban los americanos que si sabían trabajar. “Que sí”. “Y, ¿qué van a hacer?”. “Sé hacer esto, sé agarrar machete, pico, pala”. “Okay, delante”.
- NV: ¿Nunca le dijeron cuánto le iban a pagar, dónde iba a vivir, ni nada de eso?
- VD: No, bueno, cuando estaba en Caléxico me decían: “Tú te vas”, decían ahí. Había muchas líneas, dice: “A ver, los que se van pa Arizona de este lado, los que van pa Los Ángeles de este lado, los que se van para Santa Ana de este lado”. Pero como no eran muchos estados, dice: “Usted es este grupo, le va a tocar el Valle de San Joaquín”. Y ahí nada más un autobús, o dos autobuses.
- NV: Y, ¿cómo eran esos viajes en el autobús?
- VD: Pos era, el techo, o sea con mi silla parada no podía, nada más parado ahí, ni este, ya te las quiera pa atrás con tu cuerpo.
- NV: ¿Como cuántas personas iban con usted?
- VD: No, pues yo creo en el autobús se metían cuarenta personas, pero de esos amarillos, de esos que usan aquí en la escuela.
- NV: Y, ¿duraban mucho de camino?
- VD: Pos yo creo, me acuerdo que de ahí de mi Caléxico hasta allá, eran como ocho horas más, salíamos a las cinco y llegábamos creo al otro día, ta lejos.
- NV: ¿Iban derecho a trabajar o no?
- VD: No, nos llevaban allá, entonces allá nos repartían otra vez.

NV: Y, ¿qué era lo que pasaba allá? Llegando a los Estados Unidos, ¿qué era lo que pasaba ahí?

VD: Bueno, cuando ya cuando tabas tú, ya ahí derecho te daban tu lonche en el... Cuando venías, nomás nos estuvieron nombrando por uno, por uno, así. El mayordomo eso, o el ése que dirigía mucho pero en partes. Ya al dar tu nombre, te daban tu lonche, te dan una naranja, un sándwich de bologna no sé con qué, una leche, o como lo querían, lonche es pa la noche. Y ya por ahí nos parábamos, el [que] quería pasar al baño. “Bueno, ahora vamos a pasar al baño”, y todos pasábamos. Y ya llegábamos allá y ya nos repartíamos unas mascadas grandes, dos pisos, con doble cama. Entonces le dice: “Bueno, aquí venían los rancheros así como si nos fueran a comprar, Ay, yo quiero diez”. Otro quería quince, otro veinte. Y se lo llevaban, si no, en un solo campamento, ahí nos tenían para un cuarto, decía: “Aquí vas a vivir tú”. Tantas personas, eran, no, en un campo allí en Stockton, me acuerdo, que había un cacanpén grande que eran como hasta dos mil personas. Nos levantaban en la noche a las tres de la mañana, la gente no dormía. Ahí duré nomás dos semanas, no me gustó, me vine.

NV: ¿Se regresó a México o a renovar el contrato?

VD: No, pedí el cambio a otro lado porque yo era, tenía una tarjeta que era buen trabajador, entonces vinieron, decía: “Este y ése a pisar tomate”.

NV: Y, ¿cómo los escogían para llevarlos a ciertos lugares?, ¿usted escogía o después lo escogían a usted?

VD: No, ellos, ellos escogían a uno. Me tenían el fin, nomás decía el güero, dice: “Éste y éste pa acá”.

NV: Y, ¿usted por qué cree que los escogían a unos mejores que a otros?

VD: Pos no sé, pos si taba alto, pensaban que el trabajo que ya uno hacía, es ir a trabajo duro, o como el betabel ése, el desahije es duro, señorita, muy duro.

NV: ¿Qué era lo que hacía cuando trabajaba con el betabel?

VD: No, teníamos que pasar el azadón así cruzando los pieses, cruzando así un lado así el pie, el otro pa acá, así cruzándolo y con el azadón dando un tramo así pa el desahije de betabel, dejando un \_\_\_\_ (?) o dos. Y ése todavía no tenían, como yo creo como de aquí a la veintiséis, había un tipo que iba y venía, quedaba a la mitad de mi surco, era un arque(??). Nos pagaban, creo en aquel tiempo eran doce [horas], pero duraba eso todo un día y en veces no, no podíamos sacar.

NV: ¿Le pagaban doce horas?

VD: No, era por contrato.

NV: Por contrato. ¿Entonces cada cuánto le pagaban?

VD: Por contrato yo sacaba ahí, pos no mucho, pero bien, bien trabajado eran de perdida doce horas.

NV: ¿Al día?

VD: Al día, pero a la semana te tocaban como \$40 dólares. Te quitaban \$2.50 de la comida y que no sé de qué y el tanto por ciento más de lo que decían, pero nunca, a mí me dieron papeles pero allá en México los dejé, yo no me acuerdo dónde quedaron.

NV: Y, ¿le pagaban en cheque o en efectivo?

VD: En efectivo.

NV: Y, ¿qué hacía con su dinero, pues?

VD: No, pues lo guardaba, ya cuando tenía, yo este, \$50, \$100 dólares, \$120, le mandaba a mi papá.

NV: Y, ¿usted les escribía?

VD: Sí, por carta.

NV: ¿Seguido, o no?

VD: No, al menos cada mes.

NV: Y, ¿se tardaba en llegar, o sí sabía de ellos?

VD: Sí duraba, duraba como un mes, ida y vuelta la carta.

NV: Y, ¿las cartas eran largas o cortitas?

VD: Larguitas, como por aquí a éste de aquí, como de aquí hasta acá. Las otras normales sí eran normales, pero otras sí, ya es más grandecita.

NV: ¿Usted escribía sus propias cartas?

VD: Sí, a muchos yo le escribía, ayudaba yo a ellos.

NV: Hay otros que no sabían.

VD: Mucha gente no sabía. Había un tipo ahí que era muy listo, era de Nayarit, no sé, le robó a un muchacho, le robó \$500 dólares. El muchacho era bien humilde y dice: “Tarugo, ¿por qué no nos dijistes a nosotros?”. Me dice: “Pos yo no sabía”.

Nos iba a escribir y le mandó, dice: “Te voy a dar”, no fue él y tuvo que depositar por correo una carta, no sé cómo le dijo, y le puso nomás \$5 dólares, se robó \$495. ¿Usted cree? No, señorita, de que ya, allá ve, también en México en aquel tiempo ya va gente mala. Y yo a muchos yo les...

NV: Y, ¿se acuerda de otras cosas?

VD: Sí, las cartas yo tuve, a muchos les ayudaba y ahí me daban, a veces me daban un refresco, me daban un regalo, “gracias”. Y cuando venía la carta tenía que yo leerla también.

NV: Y, ¿como cuántas personas necesitaban de su ayuda?

VD: Cuando tábamos ahí había como cuatro que les ayudaba yo, no pos en aquel tiempo yo tenía dieciocho años, yo no me cansaba.

NV: ¿Usted estaba casado cuando viajó?

VD: No, de soltero, dieciocho años.

NV: Y, ¿a quién le escribía, pues?

VD: Pos a mi papá en primer lugar, pero aquí a los más amigos yo ayudaba, que tenían recién casados, que su novia y que no sabía, entonces ya venía la carta, entonces yo se la leía, entonces ya sobre eso les contestaba y ya ellos decían qué le ponía y demás.

NV: Y, ¿en las cartas ustedes no le platicaba por ejemplo a su papá sobre lo que vivía, o qué tipo de anécdotas le daba a través de la carta?

VD: No, yo le decía a mi papá, porque cuando yo me salí, a mi papá le dije que, que yo pos el campo no me gustó, cuando ya dieciocho años, yo le dije: “Apá, yo me voy a salir”. Dijo: “¿Quiera o no quiera?”. Digo: “Sí”. Porque mi papá tenía rancho, tenía ganado y entonces le dije: “¿Sabe qué? Busque a alguien por mí y yo le voy a pagar, yo le mando el dinero”, y así fue. Entonces tuve de mi casa, del [19]52, como cinco años viajando, entraba y salía.

NV: ¿Siempre con permiso?

VD: No, no, no, a veces se clausuraba, tenía que irse pa México y volver otra vez con otra carta nueva. Pero cuando ya tenía yo la mica y ya nomás venía, nomás la enseñaba y pasaba. Ya ahí era un papelito nomás con un \_\_\_\_\_(?), porque pedían, querían un papel donde venías con fotografía, nuevo. Con eso y tu mica, no, ya eras, ya no hacías mucha fila, ahí te mandaba luego adelante.

NV: Entonces cuando usted estaba de regreso, ¿se le hacía más fácil después contratarse?

VD: No, sí de regreso y pa entrar sí. No, el tiempo cuando yo contraté la primer vez, duré dos, mes y medio, pues un mes y a veces cuarenta y cinco días, y así mucha gente.

NV: Ya no era tan difícil las veces.

VD: Y dice, no, pero mucha gente ahí en Mexicali, había yo creo, yo creo había como unos cinco mil braceros esperando, era mucha gente. Ah, y luego yo salía, no tenía dinero, en Mexicali iba yo a cortar también algodón, me pagaba en aquel tiempo, todo el día eran creo \$10 pesos pa sacar la comida, y no tenía ya dinero. Trabajaba yo con un señor que también era de Iguala, Guerrero, a pintar camas, las lijábamos, las pintábamos y ahí nos daban, dormidos bajo de un árbol, ahí

dormía yo. En la noche taba caliente, como noventa grados. No, ya era en México, ya eran como treinta y cinco centígrados, noventa grados de aquí.

NV: Y, ¿nunca llegó a tener un problema porque no le pagaban bien su trabajo?

VD: No, nomás que nos decían, pues como decían que nos daban con dinero, nomás decían: “Fírmele aquí”. No me acuerdo, ah, unas compañías sí te decían que firmaras, otros nomás te daban el dinero. Pasaban la lista: “A ver, fulano de tal”. Te daban tanto. Había unos tipos en Arizona que quedaban [a] deber la comida, no, no alcanzaban a ganar dinero, es que estaba muy caliente. Imagínese, pero uno hubiera andado jovencito, pos no es igual cuando tiene uno ya la edad madura.

NV: Y, ¿los lugares donde vivían tenían cosas para ayudarles como, o sea abanicos, sillas, camas, estufas?

VD: No, sí, sí, camas sí. Una cama, una cobija, abanico si estaba caliente, cada quien cocinaba o no, nunca tuvimos.

NV: Y, ¿hablaban español los mayordomos?

VD: Sí, sí pero todos los americanos, la frontera, como, digamos Mexicali, pos ta colindando México con Estados Unidos, ahí casi la mayoría hablaban también español, pero muy poco. Pero cuando estábamos con los americanos, que digan en los idiomas.

NV: Y, ¿se acuerda usted de los pueblos grandes que estaban allá alrededor de los campos?

VD: No, pos ahí era, bueno, había un, en primer lugar, bueno, en Santa Ana, sí era, era un ranchito, Santa Ana era un pueblito, una como colonia y después aquí en Arizona, también era como una casita. La colonia era como de unas, unas veinte



casas, treinta casas, onde vendían, vendían marqueta en veces, vendían como aquí, pues vendían refresco, carne o fruta, eso es lo que había. Y marquetas siempre había por las carreteras chiquitas, compraba leche, pan, durazno, tenían todo, todo ahí. No era igual como aquí que va, no había tienda como la Yul(??).

NV: ¿Qué tan seguido iba usted a los pueblos?

VD: Me llevaban cada ocho días.

NV: Y, ¿qué hacían aparte de comprar comida?

VD: No, nos íbamos a, pos como trabajábamos toda la semana, nomás daban el domingo. Pos íbamos a descansar, a comer a un restaurán.

NV: Y, ¿ustedes pagaban por su propia comida?

VD: Sí, nomás el mayordomo nos lleva en la camioneta.

NV: Y, ¿en grupo?

VD: Pero en aquel tiempo nos costaba un dólar, creo \$1.25. (risas) Nos daban un, casi media gallina. En Stockton íbamos cada ocho días. Sí, \$1.50 creo, con regreso y todo. Y daban muy buena gallina en arroz, era unos jelipinos [Filipinos].

NV: Y, ¿qué más? Oh, ¿no era comida mexicana?

VD: No. Ahí en, nomás en Stockton había una, ya no me acuerdo, una vez una radio en español de una hora nomás en la mañana.

NV: Oh, ¿el radio?

- VD: Sí, radio en español. Y ya se terminaba, no me acuerdo cómo se llama la muchacha. Siempre decía: “Los braceros esto, más lo otro”, nos radiaban.
- NV: Oh, ¿les mandaba dedicatoria?
- VD: En unos nos mandaban una cartita. Que ahora que mi novia y que, y: “¿Pos cómo te va a oír aquí? Ni modo que el radio vaya allá hasta México”.
- NV: Y, ¿el resto del tiempo no escuchaban radio aparte de esa hora en la mañana?
- VD: Nomás ése en español, después en inglés. Televisión, usted también crea, no teníamos porque no había en aquel tiempo, había blanco y negro.
- NV: Y, ¿sí llegaron a aprender inglés?
- VD: Pos yo, como anduvimos poquito, pero casi no, puro español, no tuvimos conversación con los güeros como aquí. Sí, aprendimos palabras malas, puras groserías, pero eso y los nombres nos aprendimos y otras cosas, pero en inglés casi no.
- NV: Y, ¿televisión y cine?
- VD: Llegamos a pagar a un cine, un teatro, pagábamos \$1.50 el boleto, o un dólar creo o \$0.50, en aquel tiempo.
- NV: Y, ¿qué tipo de películas?
- VD: A una artista, cuando venían artistas pagábamos \$1.50 y cuando era así normal, \$0.50 la entrada, bien barato.
- NV: Y, ¿qué tipo de presentaciones veían?

- VD: No, pasaban películas mexicanas. Sí, iban de México, ahí en blanco y negro.
- NV: ¿Qué tan seguido veían películas en español?
- VD: Hacíamos cada ocho días, a veces tres semanas, dos semanas, todavía no había quién nos llevara, taba lejecitos, de perdida como treinta minutos.
- NV: Y, ¿siempre descansaba nada más domingo, o también sábado?
- VD: Había unas compañías que el que quería, pues iba a trabajar. No, yo siempre descansaba el domingo.
- NV: Y, ¿qué hacían en las tardes cuando salían de trabajar?
- VD: Pos llegando a las cinco, pos a bañarse uno, a hacer cartas y a veces los mismos mexicanos tenían como una casita donde vendían este, vendían cerveza, vendían refrescos ahí nos daba comida ese señor Campo y tenían mesas de billar y a otros tenían bebidas, ahí se emborrachaban. Y a veces ahí dejaban su dinero y otros tipos que jugaban baraja. Sí, toda esa historia pasó.
- NV: Y, ¿no les daban permiso de hacer todo eso?, ¿no se molestaban?
- VD: Sí, porque a escondidas, porque ahí en la barraca hacíamos, en la cama aquí separada, era una cama, nos poníamos de otro lado, ahí nomás si venía el dueño, guardábamos rápido y quitaban las, pos no es mucho dinero, de ahí de a *quarter* la entrada, no sé. Pero según unos se perdían hasta su cheque.
- NV: Y, ¿no...?
- VD: No, pues el dinero en efectivo, cheque casi no vimos nosotros. Pues ya el cheque, ¿onde va usted a darle cheque si no sabíamos ni dónde cambiarlo? Ahí a unos...

Íbamos al banco a, o *money order*, que es pa mandar una carta registrada a México.

NV: Usted, ¿cuándo lo hacían eso?

VD: Pues yo lo hacía de perdida cada mes.

NV: ¿Usted tenía que ir al pueblo a hacerlo?

VD: Nos llevaba el mayordomo.

NV: ¿Nunca llegó a tener problemas con alguna autoridad?

VD: No, eché trancazos con unos de, (risas) de Guadalajara, no sé ónde, Nayarit, eran bien groseros y yo no me dejaba, pues.

NV: Y, ¿por qué peleaban?

VD: Porque me ponían un apodo o no sé por qué, una vez en la comida, no sé y me quiso hacer menos, digo: “A mí no me haces menos”, digo. Y le di un trancazo, porque él me lo regresó y nos apartaron.

NV: Y, ¿no hubo castigo?

VD: No, ahí entre uno y uno. Y ya al rato dice: “A ver, dense la mano”. Dije: “No, pos éste”, dije, “¿sabes qué? Yo no me llevo así contigo”.

NV: Entonces, ¿llegó a hacer amigos, amistades?

VD: Sí, muchos, con uno de Nayarit, los que vivíamos allá en México cuando regresé. Pero después, la carta una vez que mandé, se regresó y dije: “A la mejor se cambió de casa”, y ya no escribimos.

NV: Cuando llegaron, ¿siguieron haciendo amigos?

VD: Pos una vez nomás acá, pero cuando regresé pa Nayarit, no este, iba a pasar ahí, pero donde iba en el autobús no pude, tonces este, de regreso creo, una vez cuando entré otra vez, regreso, le hablé y que nos veíamos ahí en la oficina de autobuses. Nos vimos ahí, no le saludé, dice: “Ven pa acá”, dice, “pero, yo voy”, dice, “yo voy hasta pa dentro de un mes”, y no nos fuimos juntos.

NV: Y cuando usted llegaba a México, ¿se ponía a trabajar en México también o qué era lo que hacía?

VD: O sea a mi papá yo le ayudaba, le ayudaba ya y llegaba yo en mes de octubre, fines de octubre, o en fines de, como el 15 de diciembre llegaba yo. Entonces la cosecha ya estaba todas, todas cortadas, ya nomás deshojar y entrojar.

NV: Y, ¿cuándo regresaba a tomar contrato para venir a Estados Unidos?

VD: Hasta marzo.

NV: Y casi ya siempre ésa era la rutina. ¿Se pasaba en México el invierno?

VD: No, cada invierno sí empezaba allá un par de meses nada más, taba nomás en diciembre por dos semanas, pasé en febrero, marzo me venía. Duraba unos dos meses nada más.

NV: Y, ¿su familia dependía del dinero que usted les enviaba o no?

VD: No, yo se lo daba a mi papá. Él también necesitaba dinero como pa pagar el pión que yo no faltaba allí, tenía un empleado, entonces el dinero que yo le mandaba, él le pagaba con mi dinero.

NV: Y, ¿llegó a ahorrar usted buen dinero?

VD: No, señorita, fíjese que me arrepiento, me gasté mucho, muchos billetes yo, pero ah, sigo la vida. Nos echamos unos tragos pues y íbamos a bailar, pues se gastaba uno el dinero, sí fácil, pero también no era mucho pero sí se gastaba uno bastante.

NV: Y, ¿había bailes ahí cerquita de donde estaban ustedes?

VD: No, casi no. Yo entraba al baile ahí en las mesas, eran de puros americanos, ahí mero los víamos. Había unas güeras ahí, querían bailar conmigo, pues bailamos, ¿vedá? Pero yo no quería, pero me sacaban ellas, como yo tenía dieciocho años, taba bien joven. Y ya me hablaron inglés, dije: “No, *no speak English*, hablo español”. Dice: “*Come on*, yo te voy a enseñar”, y bailamos, una diferente música.

NV: ¿Como qué tipo de música era la que escuchaba?

VD: Como estilo, estilo texano, o estilo caboi [*cowboy*], de que se dan la mano.

NV: Country.

VD: Pa un lado y otro. Country, ésa, ándele, así mero.

NV: Y, ¿aprendió?

VD: Pos no, algo, algo, pos me andaban enseñando.

NV: Y, ¿discriminación nunca usted tuvo?

VD: Oh, con los güeros sí, los güeros, discriminación.

NV: ¿Qué tipo de discriminación?

VD: Pos que, pos a veces cuando llega Abel, no quería hablar con nosotros, que era el *boss*, siempre hablaba con la \_\_\_\_\_(?), la parte entonces pa acá nos separaban pa que no oyéramos lo que estaban platicando. Algunos, unos mexicanos, sabían que, sabían en español, que venían a la frontera, como que vivían en Mexicali, había muchos en Mexicali [que] sabían algo de inglés. Que sea dificultad la misma, la misma frontera, Tijuana, todo lo de allá, sí sabían algo de inglés, más para el centro, nada.

NV: Y, ¿usted llegó a ver algo que le pasara a otros compañeros braceros?

VD: Sí, sí. Unos de, eran de Guanajuato, se peliaban otros por, pues que se hacían menos ellos, o ponían apodos.

NV: Se burlaban.

VD: Se burlaban. Ahí en Mexicali, había un mexicano creo, pos yo supe que un mexicano puede recrear un matón, no me acuerdo yo, no tengo evidencia seguro, pero taba un pelón, era muy malo ése, ése discriminaba mucho a la gente.

NV: Y, ¿de qué...?

VD: Le decían el pelón.

NV: ¿Era estadounidense él?

VD: No, era mexicano, pero yo creo era nacido en Estados Unidos, pero como hablaba inglés y español, a los mexicanos casi no los quería.

NV: Y, ¿qué les hacía?

VD: Pos los apartaba allá, los castigaba, lo que acababa mal, lo que le contestaba, así. Siempre nos rotaban con una fotografía, nos ponían aquí un palo aquí, como si fuéramos animales. Entonces...

NV: Y, ¿para qué era el palo?

VD: La fotografía. La foto, entonces la sacaban ahí dice: "A ver". Ta un negro, dice: "A ver, firme, no se mueva, listo". Sacaba la foto y otro y otro y ya en la foto ya con los que sacaban el papel para irnos contratados.

NV: Y, ¿alguna otra manera que cuando usted se sintió así que lo trataban mal, que usted se acuerde?

VD: No, mal no, nunca me tocó, a otros sí, pero a mí no, casi una vez nada más pero no, no tanto. Entonces en una hoja nada más es, una hoja chiquita que nos daban así, yo contaba ahí, era doblada así la hoja, con un cuadrito chiquito con fotografía, es todo lo que tenías de identificación. Yo venía a San Luis, Sonora, veníamos cada quince días. Como era la frontera, veníamos a comer comida mexicana, nos traía el *boss*. Ya de Migración nomás pasábamos con el papelito ése, entraba y salía y ya es todo.

NV: ¿Entonces eran como vacaciones?

VD: No, salíamos nomás porque queríamos ir a comer comida mexicana los domingos.

NV: ¿Se regresaban el mismo día?



- VD: O ver al cine. Y como ahí taba cerquita, taba como veinte minutos, veinticinco minutos.
- NV: Y, ¿qué tipo de recuerdos son los que usted más recuenta en su mente?
- VD: Recuerdo pues que trabajé muy duro y ahora no nos quieren dar el dinero que nos quitaron. Que dizque el diez por ciento nos quitaron, ¿veá? Yo fui, yo fui como, [19]52, cinco, como seis, siete años yo creo.
- NV: Y, ¿cómo cambió su vida ya después de que regresó a México?, ¿ya se quedó en México?
- VD: No, ya me quedé. Entonces me regresé, me casé el año [19]57, [19]57 creo me casé yo. Tenía veinticinco años, debía poquito dinero, probablemente me casó mi papá y después cuando yo me casé, pos no, no tenía yo dinero, tuve que venir otra vez a Colorado, me jui, vine creo dos veces, o una vez, hice algo de dinero, entonces me puse una refresquería en, se llama Iguala, Guerrero. Puse una refresquería ahí, entonces yo taba recién casado, vino mi hija la primera, después segundo y tercero. Allá vivimos, como en Iguala viví ahí como, como cuatro años, cinco años y había, pues que no tenía, no me daba el dinero suficiente, como mis hijos, mi señora. Entonces me vine, de ahí me salí en el [19]66, salí de Iguala, Guerrero, aquí a Chicago, me vine con pasaporte.
- NV: ¿Se vino directamente?
- VD: Con pasaporte. Y llegué aquí también, aquí llegué y ya me andaba muriendo de frío, llegué en el mes de febrero, estaban unos primos aquí trabajando que por el norte, no me acuerdo cómo se llama la calle. Y allí esperé cuatro horas pa que llegaran ellos, yo ya nomás tenía yo traje, pero ya taba bien frío, taba creo en aquel tiempo a veinte grados. No, sufrí mucho yo.

NV: Y, ¿vino solo primero?

VD: Sí, solo, solito.

NV: ¿Ya estaba casado?

VD: Ya.

NV: Y, ¿cuándo trajo a su familia?

VD: En el [19]70.

NV: Y, ¿ya se quedaron aquí desde ese entonces?

VD: Um-hm.

NV: ¿En Chicago?

VD: Sí. Primero no, primero yo vine solo, [es]tuve un año y nació aquí un hijo, se llama César, nació en el [19]68 creo, y ya nació aquí, entonces nos fuimos, dejé a México, dejé allá a dos niños y la niña, tres, con mis suegros, Morelos. Y allí, pa el año [19]70 fui por ellos, fui en el 1970, fíjate. Fui antes, como, antes que tenía el año, porque me decía, el año, 8 de enero del [19]70, pasamos con todo y mi familia ya con papeles.

NV: Y, ¿usted a sus hijos les ha contado sobre sus experiencias de bracero?

VD: Sí, sí.

NV: Y, ¿qué piensan?

VD: Pos sí, pos les digo, como ellos que se criaron aquí, casi criando aquí, bueno, chito nació aquí, el otro, pos taban chicos, vinieron de siete y ocho años. Pos allá se acuerdan pues del trabajo que había en el campo, pero de lo que conté a usted ahora, yo creo no. Ellos pos ora, se criaron aquí, no, casi de eso, la historia no, no les, como dice el dicho, ni entienden nada de eso ellos. Si han visto como yo empecé antes, pos entonces sí, en aquel tiempo, pos no teníamos ni cámara, ni películas como filman aquí, no había nada de eso. Había unas cámaras chiquitas, pero costaban mucho dinero, como \$50, \$60 dólares.

NV: Y, ¿qué significa para usted la palabra bracero?

VD: Pos mire, la palabra bracero, no toy bien seguro, pero para mí que bracero es como, la palabra frontero(??), pues que trabaja de campesino, pa mí que eso quiere decir, ¿no? Bracero, que va a trabajar a otro país que no es su país.

NV: Y, ¿usted sintió que haber participado en ese programa de los braceros le cambió su vida de alguna manera?

VD: Cuando, sí, sí me cambió un poquito pero no me alcanzó el dinero, le digo que yo me casé en el [19]57 y compré allá, yo vivo en Iguala, compré un lugar que se llama, una casilla, venía a traer hasta a Cuernavaca, pagué un carro, un tráiler pa que llevaran una casilla y ahí yo vendía yo refrescos, le puse Refresquería Elizabeth y Tortas Cheap, que le decía yo, me aprendí la palabra que era baratas en inglés.

NV: Y, ¿así le puso el nombre?

VD: Y toda la gente, sí. La gente: “¿Qué quiere decir éste?”. “No, pos de la torta”, le decía, “arriba baratas y después en inglés”, la gente se reía. Y duré, duré ahí, (risas) duré yo como, sí, como cinco años y mi, no tenía yo nada, no tenía yo ni refrigerador, ni estufa, me compré una estufa mi señora, estufa de petróleo. Y ahí

compré una estufa eléctrica, una estufa de gas y compré un refrigerador y un comedor. En dos años, todo eso me lo gané yo ahí.

NV: ¿Usted piensa que haber sido bracero le benefició o no?

VD: Sí, a mí sí me benefició poco, no mucho, mucho, pero igual me gasté el dinero. Sí he sido otro, a la mejor yo ya tenía otras cosas en México, pero como a mí me gustaba, andaba me lo gastaba el dinero.

NV: Después de ser bracero, ¿ya no volvió a trabajar en el campo?

VD: Vine de, cuando me casé, [es]tuve ahí una vez en Colorado.

NV: ¿Después de que se terminó el programa?

VD: Vine creo dos veces, sí, entré por Chihuahua, por Chihuahua, Ciudad Juárez. Y de ahí ya regresé, entonces me puse la casilla y duré como tres años, el changarro que tenía. Y como allí mucha gente se me vino también encima y había muchos que vendían tortas y refrescos y agua y ya no, no era mucho el negocio, ya no me dejaba mucho el negocio. Entonces yo dije: “Yo me voy”, digo, “voy a Chicago”. Entonces vivía ahí un primo que tenía aquí en Chicago y me decía, mi tío decía: “Vete, sí, no agarra uno dinero”, dice, “pero sí está mandando con cada mes”. Me manda a mí, me manda a veces hasta \$300, \$300 dólares, \$500 al mes. Pos aquí, cuando ya llegó, yo llegué aquí en Chicago, sacábamos por semana, no mucho, sacábamos \$70, \$80 dólares.

NV: ¿A la semana?

VD: A la semana. Pagaba a \$1.50 la hora, fíjese y ahora mucho, mucho dinero.

- NV: Sí. Usted no, aquí en Chicago, ¿ya nunca volvió a ver a otros, o hablar con otros braceros?
- VD: Me encontré un señor, pero ya tiene como unos ocho años, se llamaba El Pelón, que nos daba de comer y sí lo saludé, era el cocinero. Y digo: “Bueno”, le dije a él, “bueno, ¿aquí andas todavía?”. “Sí”, me dice, “pos ya no hay chanza de crecer allá”. Y ya era un, cuando vinimos ya era un señor de edad. Cuando lo conocí yo creo ya tenía, pos yo creo unos setenta años. Pero ya desde hace como unos veinte años que yo lo vi aquí. Ya no sé si viva o...
- NV: Quién sabe.
- VD: Ya no esté viviendo.
- NV: Y su esposa, ya los últimos días, las últimas veces que llegó, cruzó como bracero, ya estaba casado, me dijo ¿verdad?
- VD: Sí.
- NV: ¿Qué recuerda su esposa, qué le dice? ¿A ella le gustaba que viniera usted a trabajar como bracero?
- VD: No, no le gustaba pues, claro que no, porque tenía yo, allá tenía yo dos, la niña y un niño, para que le dice papá y mamá, me buscaban. No, pero no era mucho tiempo, me venía nomás por, una vez creo vine por un mes y medio, dos meses. Y luego me regresaba. Vine dos veces, pero ya no vine, entonces ya pasaban los años, creo en el [19]60, [19]61, entonces yo dije que taba aquí un primo, digo, sí le escribí a él, le digo: “¿Me ayudas?”. “Sí, vente”, dice, “yo te ayudo”. Entonces cuando vine que pasé mucho frío, yo no sabía. Llegué aquí a Chicago, vivía uno aquí, eso \_\_\_\_ (?) les ponían agua caliente, que taban secos. Pero yo no sabía que la nieve tomaba la hoja.

NV: Sí.

VD: Y allá en México ve que todo el tiempo ta verde.

NV: Pues antes de terminar, ¿hay algo que usted quiera añadir?, alguna historia, algún cuento que tal vez no haya salido a través de las preguntas.

VD: No, yo creo no, ya es todo.

NV: ¿Sí?

VD: Lo único, pues que quiero que el Presidente Fox mande el dinero, pues.

NV: Okay.

VD: A ver si nos regresan, si no, pues ni modo.

NV: Okay. Bueno, pues muchas gracias.

VD: Gracias.

NV: Y ya terminamos la entrevista.

VD: Gracias.

Fin de la entrevista